

The Wandering Inn – Capítulo 1.00

Las ventanas de la posada estaban oscuras y vacías cuando la viajera las encontró.

No, no una viajera. Una intrusa, no por elección tampoco; ella solo buscaba un lugar para esconderse o descansar sin importarle el lugar que fuera. Ella estaba desesperada.

Sus ropas fueron quemadas y sus brazos y piernas llenos de numerosos cortes sangrientos. Ella había encontrado este lugar por mera suerte y huyó hacia él, impulsada por puro instinto.

Después de todo, no había equivocación en la humilde naturaleza de este edificio. A pesar de los años, el exterior de madera construido sobre la fundación solida de piedra no se había deteriorado mucho; el antiguo grana de las tablas de roble habían sobrevivido el duro clima y la pudrición, al igual que el tiempo.

La posada era cuatro veces el tamaño de una casa normal, construida para acomodar una multitud de gente. Pero eso no era lo que había atraído a esta joven mujer a él.

Era meramente un pensamiento.

Cuando una piensa en el edificio más importante en un mundo de fantasía, sean juegos o historias, hay un solo edificio que destaca por sobre los demás: La posada.

Traductor: White Wind

Desde un lugar para dormir y recuperar puntos de salud hasta para ser un lugar donde los aventureros se pueden reunir, la posada es un lugar de consuelo, refugio y respiro. Misiones épicas comienzan alrededor del fuego hogareño de una posada, también puedes conocer nuevos acompañantes al cenar, tanto injustos como justos. Una posada es seguridad, o eso es lo que la agotada viajera espera.

El cartel de la posada está borrado y los años habían gastado la pintura a través del tiempo, pero de todos modos ella tenía esperanza, además de que estaba desesperada. Por lo tanto, la intrusa reunió el poco coraje que le quedaba y tiró de la manija simple de la puerta.

No ocurrió nada. Tras unos segundos ella empujó en vez de tirar y la puerta se abrió hacia adentro.

La puerta crujió en lo que se abría y revelaba un cuarto oscuro. Para ser más preciso, era la habitación común en donde la comida y tragos se servían. Normalmente, las mesas estarían llenas de cansados viajeros como la intrusa misma, pero el polvo cubría cada superficie y no había ningún alma presente. La posada estaba claramente abandonada desde hace años.

“Por supuesto que está vacía.”

La intrusa suspiro y se inclinó sobre el marco de la puerta, su fuerza de repente exhausta. Ella descansó su frente sobre un brazo e intentó no llorar, sus esperanzas habían sido destruidas de nuevo; aunque no era como que ella hubiese tenido muchas para empezar.

“Desde que llegué a este mundo todo ha ido de mal en peor, huh?”

Traductor: White Wind

Lentamente, ella caminó al centro de la habitación y se dio media vuelta. Una posada vacía... un mundo lleno de monstruos y lo desconocido afuera.

Su brazo quemado y hombro le dolían; la joven mujer sintió que los cortes en sus piernas habían comenzado a arder en lo que la adrenalina por el pánico y la huida se iba. En contra de su voluntad, ella colapsó sobre una silla, levantando una cortina de polvo junto con aquella mera acción.

Ella estaba cansada. Muy cansada. Y aunque estuviera vacía, la posada la llamaba. Dentro de sus paredes ella esperaba por un poco de seguridad, por lo que ella se sentó y comenzó a descansar.

Afuera comenzó a llover, otra desgracia esquivada por los pelos. La chica cerró sus ojos en lo que la lluvia comenzó a tamborilear sobre el techo de la posada. Ella podía escuchar las gentiles gotas transformarse en una ráfaga sobre su cabeza, silenciadas solo por el grueso techo. Pero en algún lugar, subiendo la escalera, ella escuchó agua gotear por las grietas, cayendo suavemente en alguna parte sobre su cabeza.

El ambiente era pacífico. La joven se sentó y sintió el dolor de sus heridas desaparecer lentamente, al menos por un momento. La lluvia se convirtió en música de fondo y ella le permitió a su cuerpo relajarse por primera en lo que parecían haber sido décadas. Ella iba a descansar aquí, al menos para empezar, sin embargo, un pensamiento le molestaba, algo que solo se podía decir aquí. Entonces ella abrió sus ojos y dirigió sus palabras a la habitación vacía.

“...Tengo mucha hambre.”

Traducción original por White Wind

Blue Phoenix Translations

Traductor: White Wind

Esta es una obra original por Pirateaba, autora de la novela. Por favor apóyenla en sus páginas oficiales~ Nosotros solo tomamos responsabilidad y reclamamos autoría de las traducciones solamente.

BLUE PHOENIX TRANSLATIONS